

con escasas abreviaturas y mínimas enmiendas, lo cual se comprueba por las ilustraciones facsímiles que acompañan la transcripción del poema.

Las notas léxicas, lingüísticas, mitológicas, etc., que figuran a pie de página, contribuyen a una mejor comprensión del texto, que, salvo la puntuación y justificados retoques a la grafía de la época, se presenta con toda fidelidad al original.

Esta valiosa recuperación merece toda la gratitud por parte de los amantes de la literatura española, debida tanto a la generosidad del dueño del manuscrito, al competente estudio de César Hernández Alonso y al Instituto de Estudios Madrileños, que lo ha publicado con la colaboración de la Fundación March.

LORENZO RUBIO GONZÁLEZ

PRIETO, ANTONIO: *La poesía española del siglo XVI*. Tomo I: *Andáis tras mis escritos*. Madrid, Cátedra, Crítica y Estudios Literarios, 1984. Tomo II: *Aquel Valor que respetó el olvido*. Madrid, Cátedra, Crítica y Estudios Literarios, 1987 (total de páginas 840).

El profesor Antonio Prieto nos presenta en sus dos tomos dedicados a *La poesía española del siglo XVI* una revisión inteligente y erudita del panorama poético del siglo de Oro. No se trata de una mera recopilación histórica de figuras y movimientos poéticos para ofrecer lo que sería una simple historia de la poesía del Quinientos español. Es algo distinto y mucho más: el planteamiento de la obra parte de una consideración crítica y comprensiva de toda la poesía del siglo XVI, dando por supuesto el conocimiento previo de esa misma poesía renacentista, para llegar a una nueva y más precisa lectura de lo que fue el fenómeno poético Renacimiento, tanto a través de las grandes figuras conocidas como a través de figuras más secundarias, pero de gran interés para poder alcanzar una visión global del panorama poético de la centuria. Es una obra para la reflexión del iniciado en la literatura de la época, la cual ayuda a consolidar conocimientos, recoge y enhebra hilos sueltos del tejido poético y recompone un viejo tapiz literario para poder contemplarlo en su conjunto.

Arranca el autor directamente de los problemas textuales que afectan al estudio de la poesía de este período, en el que abundan las dudas, las confusiones, la falta de datos o de textos, sobre los que se tiene siempre la esperanza de su recuperación para poder esclarecerlas. Tras analizar en el capítulo II los precedentes provenzales e italianistas del renacimiento poético español y la confluencia de ambas prácticas poéticas, en el capítulo siguiente entra a estudiar las figuras de Boscán y Garcilaso, mas no de forma individualizada e independiente, sino en relación con el contexto de influjos que perviven en la formación de los cancioneros hispanos, a los que hay que sumar sus productos poéticos. Dentro de la variedad renacentista, las personalidades de Hurtado de Mendoza, Castillejo y Gregorio Silvestre marcan, además de la variedad, la evolución de un arte poético español que empieza a tomar sus veredas propias, aunque sin despegarse todavía de sus orígenes italianistas. Después de revisar las actitudes poéticas de Cetina, Acuña y Montemayor, dedica el capítulo VI a la consideración de la corriente lírica tradicional, con las recuperaciones medievales de formas y modalidades que no sólo perviven, sino que se revitalizan dentro del auge poético del siglo. Al situarse el autor al filo de la mitad de la centuria, se fija en Ramírez Pagán, Pedro Láynez, López Maldonado, garcilasistas y tradicionalistas, porque en ellos confluyen ambas corrientes sin extrañarse ni oponerse. Dentro de este mismo capítulo VII, inicia el profesor Prieto el estudio de los grupos poéticos que continuará con más profusión en el tomo II. Pero ya aquí presta su atención a la actividad poética valenciana y destaca la figura de Rey de Artieda, que traspasa las fronteras de su patria y sirve

de puente entre el primero y segundo Renacimiento español. Concluye el tomo primero con el capítulo VIII, en el que, tras sintetizar la evolución petrarquista del Renacimiento y su encarnación en el espíritu de los poetas españoles, dedica un estudio particular a Figueroa y Aldana, marcando el camino de reconciliación entre el paganismo renacentista y la filosofía cristiana, que dará paso al estudio de Fray Luis de León en el capítulo IX.

En efecto, con el estudio de la siempre atrayente figura del sereno Fray Luis poeta, comienza el capítulo IX que abre el tomo II de *La poesía española en el siglo XVI*. Estudia el mundo poético luisiano y la riqueza ideológica y estética de sus poesías, así como las coincidencias o deudas que Fray Luis tiene con otros poetas, principalmente italianos. El capítulo X está dedicado a los poetas de Salamanca, desde el profesor humanista Francisco Sánchez de las Brozas, pasando por Almeida y Torre, hasta Francisco de Medrano. Los poetas sevillanos y el ambiente que forman y en el que se forman, merecen tres capítulos de gran interés, dedicado el último, el XIII, al *divino* Herrera. Dentro del grupo poético vallisoletano destaca el autor la figura de Lomas Cantoral como recuperación de las formas y figuras del primer Renacimiento garcilasista, aunque dentro del manierismo de la época, y tras él presta atención a Salazar y a la poesía de Cayrasco. Barahona de Soto, Vicente Espinel y Cervantes poeta, ocupan el capítulo XV, para dedicar el capítulo siguiente a la poesía carmelitana, centrando la atención, como es obligado, en las dos grandes figuras de Santa Teresa y San Juan. Finalmente, el último capítulo tiene como objeto de estudio la poesía épica renacentista, concluyéndolo con el estudio de Ercilla y su alta significación en el género.

Tres características creo que es obligado que se destaquen en la obra de Antonio Prieto: la abundantísima bibliografía que ha manejado el autor para documentar sus estudios, tanto desde el punto de vista histórico, como textual y crítico, lo cual da un carácter de rigor y de competencia a su trabajo, que lo sitúa entre los libros que serán de consulta inexcusable desde ahora en adelante para hablar sobre la poesía del siglo XVI; el sentido crítico que por parte del autor tiene marcado la obra, de tal manera que no ha abordado el estudio cronológico o temático del período poético que estudia, sino que señalando la evolución del arte poético del XVI, conjuga tendencias, elementos, influjos y concomitancias y ofrece un verdadero panorama coherente y razonado de cada figura, de su obra y de la relevancia que presentan en el cuadro general del momento; finalmente, el estilo de su prosa: personalísimo, riguroso, concentrado y elegante, siguiendo la norma de que la literatura hay que exponerla literariamente, pero sin concesión alguna a la vulgaridad ni a la afectación retórica. Si a esto añadimos el permanente apoyo de citas bibliográficas que documentan el estudio y muestran la honradez del autor, que se engrandece en su propia erudición, es fácil aceptar que estamos ante una obra de historia crítica de la literatura que se ajusta al rigor científico y que satisface por su densidad de conocimientos, tan útiles como necesarios. El profundo conocimiento de la literatura italiana y española han sido dos instrumentos necesarios para que el profesor Antonio Prieto pudiera presentar un panorama tan minuciosamente analizado y denso como el que nos ofrece en los dos tomos de su obra sobre *La poesía española del siglo XVI*.

LORENZO RUBIO GONZÁLEZ

GARROSA RESINA, ANTONIO: *Magia y superstición en la literatura castellana medieval*. Valladolid, Secretariado de Publicaciones de la Universidad, Biblioteca de Castilla y León, Serie Literatura, n.º 1, 1987 (628 páginas).

Prologado por José Fradejas Lebrero, *Magia y superstición en la literatura castellana medieval*, del profesor Antonio Garrosa Resina, es un estudio extenso y profundo sobre las creen-